



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



XXVI. YUCATÁN DESDE LOS DISCURSOS LITERARIOS: CULTURA Y REPRESENTACIÓN

2024/2, año 13, n° 26, 106 pp.

Editor: Alejandro Loeza Zaldívar

DOI: 10.23692/iMex.26

La prostitución en *La mestiza* de Eligio Ancona: metáforas sociales de la identidad mexicana

(pp. 95-106; DOI: 10.23692/iMex.26.7)

Alejandro Loeza Zaldívar

(Universidad Autónoma de Yucatán)

Abstract:

Through the philological analysis of the novel *La mestiza* (1861) by Eligio Ancona, the symbolism of prostitution is analyzed in the context of the work, which is part of the prosopopeia that the author makes about Mexican identity. Juana's fable is a narrative within *La mestiza* that is used for didactic, moral and warning purposes to the main character of the novel. The character of Juana symbolizes the identity process that the author grants for educational purposes in the middle of the 19th century. The Ancona narrative presents moral and social criteria about Juana, a character who, after her honor was mocked, is forced to practice prostitution. Thus, through the analysis of Eligio Ancona's work, the sociocultural representations that the Yucatecan author uses as premises in the construction of identity are established, with Juana's actions having a marked lesson: marginalizing the Spanish legacy of the construction of the Mexican identity.

Key words: women; society; nineteenth-century literature; prostitution in Yucatán; nineteenth-century novel



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

www.imex-revista.com

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Emiliano Garcilazo, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

La prostitución en *La mestiza* de Eligio Ancona: metáforas sociales de la identidad mexicana

Alejandro Loeza Zaldívar

(Universidad Autónoma de Yucatán)

El principio de la identidad y la problemática social en la obra de Eligio Ancona

Eligio Ancona fue un escritor, político y periodista yucateco nacido en 1836 en Mérida (Yucatán) y que falleció en 1893 en la Ciudad de México. Desde joven, Eligio Ancona sintió gran atractivo por la literatura y, particularmente, por la narrativa. De formación abogado, el escritor fue influenciado por Justo Sierra O'Reilly (1814-1861), también destacado político y uno de los primeros escritores en cultivar la novela en el Yucatán independiente del siglo XIX. La obra de Ancona es polifacética por su contexto, quien ve transitar la joven republicana mexicana a un Estado que pelagra su existencia, ya por las problemáticas internas (Guerra de Castas) o bien, externas. De ideología liberal, la obra de Ancona se arraigó, genéricamente, a la novela histórica, la cual era estrategia de creación de la identidad nacional a recordar "hechos históricos" con valores simbólicos que debían ser condenados o exaltados. Esta afinidad por el género narrativo lo ha explicado Rosado y Ortega como parte de las estrategias que promovieran una identidad a la incipiente nación mexicana: "la novela histórica cobra una importancia significativa debido a que los primeros intentos por crear una novelística peninsular se dieron dentro la modalidad histórica" (Rosado y Ortega 2022: 264). Por ello, no es de extrañar que entre 1878 y 1880 haya publicado *Historia de Yucatán: desde la época más remota hasta nuestros días*, en cuatro volúmenes: Ancona construye la Historia desde la ficción y lo académico a un mismo tiempo.¹

Sin embargo, la primera novela de Eligio Ancona no fue una novela histórica, sino una narrativa de carácter costumbrista: *La mestiza*. Dicha novela fue publicada en 1861 por la Imprenta de la Sociedad Tipográfica. Esta edición no debió contar con la mejor y más amplia recepción del público, ya que no contó con reimpresiones en vida del autor ni fue particularmente celebrada por la crítica de su época. La novela fue reimpressa en 1891 bajo el sello de la Imprenta Editorial. Durante el siglo XX *La mestiza* contó con dos ediciones más (1927 y 1950) mientras que en el siglo XXI cuenta con una edición divulgativa a cargo de

¹ Para profundizar en la vida y obra del autor, recomiendo consultar las obras *Eligio Ancona, liberal íntegro* de Ukib Espadas Ancona; *Eligio Ancona Castillo* de José Esquivel Pren y las ediciones de Manuel Sol que rescatan la obra del yucateco. Remito a la bibliografía en el apartado correspondiente. Si bien son numerosos los trabajos que han abordado la vida y obra de Ancona, los de carácter académico están ya incluidos y mencionados en este trabajo.

Manuel Sol y, de próxima publicación, de mi autoría la edición crítica de *La mestiza* (Casa Editorial UADY: 2024).

La novela tiene por personaje principal a Dolores, joven mestiza que se enamora de Pablo, galán blanco-español que tiene intenciones pasionales por ella. La trama se complejiza cuando Dolores es obligada a casarse con Esteban, también mestizo, por el cual no tiene sentimiento alguno. La tía de Dolores, Marta, le advierte de los peligros de caer en los engaños de Pablo, quien sólo desea tener relaciones sexuales con ella sin compromiso matrimonial, lo que supondrá su deshonor y el señalamiento social por parte de toda la comunidad. Para prevenir la tragedia que le espera en caso de ceder a los deseos carnales de Pablo, Marta le cuenta a Dolores la tragedia de Juana, creando una metadiégesis en la novela. Concretamente, en el capítulo XI de *La mestiza*, está narrada la prosopopeya de Juana.

Juana es una hermosa joven que vive con su padre en el barrio de San Sebastián (al sur de la ciudad de Mérida y donde también viven Marta, la narradora de esta historia y Dolores, la espectadora). Juana es seducida por un español que la embaraza y, ante la adversidad económica, la ausencia paterna y las penurias en la salud del recién nacido, la joven mestiza ejerce la prostitución, primero en su casa y posteriormente en un prostíbulo, donde contraerá lepra y terminará muriendo en medio de la calle sola, abandonada y despreciada por sus vecinos e hijos.

De todas las novelas de Eligio Ancona, *La mestiza* es la que menos lugar ha ocupado en la crítica literaria tanto en cantidad como en la calidad de estos. Ejemplo de ello es cuando Manuel Sánchez refiere la novela de Ancona como "un estudio modelo de la clase de aquella sociedad que allí pintó" (1977: 638). La novela también es señalada como obra de "juventud" y la "más floja desde el punto de vista técnico" ya que "le falta solidez en la trama y constancia en la psicología de sus personajes" (Esquivel Pren 1977: 640-642).

Otras críticas han matizado las cualidades de la novela, pero sin profundizar en la novela. Ejemplo de ello es la entrada enciclopédica de *Yucatán en el tiempo*, donde se afirma que *La mestiza* es una novela que tiene por objetivo conocer "las costumbres y las injusticias y los rasgos más característicos de ciertas capas sociales" (1998: 226).

Una crítica más acertada se encuentra en el Prólogo a *La mestiza* de Manuel Sol, la cual es de mayor calidad que la escueta preexistente y que infravalora la obra de Ancona escrita previo al siglo XXI. Dicho editor de *La mestiza* afirma que como "una buena novela, no la mejor y ni la más representativa de su obra narrativa, pero digna del comienzo de un novelista. Nada de lo que se había escrito hasta el momento en Yucatán, excepto las novelas de Sierra O'Reilly, estaba a su altura" (Sol en Ancona 2014: 49). Sol también atribuye otras cualidades, como la

profundidad emocional de los personajes que no se matizan en extremos morales (buenos / malos) y se aventura una hipótesis a la que me suscribo: quizás el silencio crítico o la infravaloración de *La mestiza* responde al género literario. Es decir, al no tratarse de una novela histórica, el género más representativo del acervo de Ancona, se le ha relegado a un segundo plano crítico, reforzando la idea de que debe ser una novela de cualidades literarias disminuidas.

En este sentido, la obra no ha sido abordada por la crítica de manera integral, siendo mi edición crítica a *La mestiza* (UADY, 2024) la primera en realizar un estudio de calidad filológica sobre la obra de Ancona y, de la cual, este trabajo es heredero que profundiza en esos rasgos costumbristas de las problemáticas sociales de la Mérida del siglo XIX.

Esta inmerecida ausencia de crítica alrededor de una novela que tiene elementos estéticos que contrastan con una narrativa que establece problemáticas sociales de su época, entre las cuales se encuentra la prostitución.

La novela plantea, entre muchos otros temas, el lugar que ocupa la mujer a mediados del siglo XIX con relación a su sexualidad, el matrimonio y las dinámicas familiares de la misma. En este sentido, es destacable la problemática que se genera alrededor de la mujer que, sin haber tomado por esposo a un hombre, tiene un hijo expósito. La alternativa será, para dicha mujer, la prostitución, lugar donde las vejaciones sociales y culturales llevan al personaje, en este caso Juana, a morir como una rechazada de la sociedad. Por lo tanto, Juana es una metáfora social sobre la desigualdad y la corrupción de la joven nación mexicana, promovida por los españoles y criollos que aun viven en el México poscolonial. El presente trabajo de investigación analiza al personaje de Juana como una fábula dentro de *La mestiza* que advierte a Dolores sobre las consecuencias del incumplimiento de las normas y procesos que llevarán a las jóvenes a un comportamiento inmoral. Desde la perspectiva de la filología, la prostitución en *La mestiza* es tratada como símbolo de las tensiones que existían a mediados del siglo XIX entre los ideales republicanos, encarnados en Benito Juárez (1806-1872), y los postulados conservadores e imperialistas que ya se dejaban entrever en la política mexicana, previa a la instauración del Segundo Imperio Mexicano de Maximiliano de Habsburgo (1832-1867).

El lenguaje de la novela retrata, desde una doble diégesis, las acciones femeninas consideradas normales y anormales en una novela costumbrista que está inmersa en los procesos literarios-estéticos de la consolidación de los principios republicanos. Por ende, analizaré las acciones de Juana como metáfora social y representación de los conflictos identitarios del México postcolonial, donde el personaje queda embarazada de un español que, jerárquicamente, implicaba una autoridad colonial y, al haber cedido emocionalmente ante su seductor, las consecuencias son un hijo que le obligará a ejercer la prostitución, con la

consecuencia fatídica de morir víctima de la lepra, aislada, abandonada y abyecta de todo afecto familiar y social.

Por ende, este trabajo analizará primero las condiciones históricas de la prostitución en el México – Yucatán del siglo XIX, para posteriormente establecer los elementos simbólicos que hacen de Juana una metáfora social de los conflictos de identidad nacional y la moralidad. En el último apartado de este trabajo se relacionará el análisis de la obra con el significado de la moraleja que Eligio Ancona establece en *La mestiza*, la cual tiene por objetivo sancionar acciones inmorales que obstruyen el progreso y la modernización de la joven nación, lo cual contrasta con la decadencia y corrupción de la colonia y sus herederos simbólicos: los españoles y criollos poscoloniales.

La prostitución en el siglo XIX

Existen estudios y análisis de la condición de la mujer a mediados del siglo XIX en la insípida nación mexicana, los cuales se han centrado en las dinámicas sociales, económicas, políticas y sexuales de las mismas. Son relevantes los trabajos realizados por Jacqueline Holler, Lee Penyak, Milada Bazant, Guillermo de los Reyes, Wiesner-Hanks, Silvia Marina Arrom, Robert Buffington, Elisa Spechman, Teresa Lozano, William Taylor y Sonia Corcuera de Mancera, entre otros. En la particularidad de Yucatán, los trabajos de Inga Clendinnen son paradigmáticos, ya que estudia las dinámicas de las mujeres mayas durante los procesos de la conquista. También son relevantes los estudios de Ramiro Arcila, relativo a la delincuencia femenina en Yucatán, así como el de Christopher Gill quien analiza la relación entre el patriarcado y la Iglesia católica en relación con los delitos sexuales. En este sentido, es particularmente relevante el trabajo de *Violencia sexual en Yucatán, 1830-1875* de Izaskun Álvarez Cuarteto.

Cuando se habla de prostitución en Yucatán durante el siglo XIX nos referimos al ejercicio de la explotación sexual de la mujer, ya que se carece de datos sobre la prostitución masculina en dicho siglo y contexto. La prostitución ya había intentado ser reglamentada en México cuando en 1851 se creó el Proyecto de Decreto y Reglamento sobre Prostitución que no llegó a ser promulgada. Sin embargo, cuatro años después de la publicación de *La mestiza*, es decir, en 1865, el gobierno de Maximiliano de Habsburgo expidió un reglamento de prostitución en el país que tenía finalidades higienistas, es decir, evitar la propagación de enfermedades venéreas, principalmente sífilis.

Por su parte el Archivo General de Yucatán registra un total de ciento cincuenta casos de agresión sexual a mujeres en relación con las actividades de la prostitución. Dichos casos están registrados entre 1854 y 1874. Estos casos de violencia en contra de las mujeres en el siglo XIX

pueden estar relacionados con el ejercicio de la prostitución, actividad a la que la mayoría de las mujeres eran orilladas por las circunstancias sociales. En este sentido

La coincidencia del delito de violación con acusaciones de prácticas de prostitución o lenocinio es otro sesgo que se introduce en este tema. La promiscuidad de la mujer o la alcahuetería favorecían o justificaban la violación, como se ha podido comprobar en el expediente previamente descrito. Podría decirse que la certeza del delito está asociada a la honestidad de la mujer; cuando no lo era, podía ser violada, como se puede ver en muchos de los registros revisados (Álvarez 2022: 26).

No obstante, la obra *Cuerpo, sexo y política* de Marta Lamas, se aborda la prostitución como una institución social, ya que no se trata de las acciones que dos partes realizan, sino que la práctica de esta está relacionada con las normas y valores patriarcales. En este sentido, es claro que Ancona condena el ejercicio de la prostitución, pero tiene un claro matiz de herencia poscolonial, pues el hombre que burla el honor de Juana es un español que, gracias a la desigualdad que impera entre él y Juana, contribuye a la normalización de la objetificación de la mujer mestiza-mexicana. Así, la "prostitución es una de las formas más visibles de la explotación sexual que refleja el dominio patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres, convirtiendo el sexo en una mercancía en el contacto de una estructura desigual de poder" (Lamas 2014: 45).

Si bien no es el propósito del presente trabajo ahondar en las violencias ejercidas en contra de la mujer y sus representaciones en *La mestiza*, es importante señalar que la práctica de la prostitución por parte de Juana es, además de una advertencia moral, una metáfora social de las estrategias de poder y control poscolonial.

La prostitución como metáfora social

Como ya se ha mencionado, la prostitución femenina está intrincada en las estructuras de poder y control social. La representación de Juana en *La mestiza* es un reflejo de cómo dichas estructuras colonialistas siguen siendo parte de la sociedad yucateca-mexicana de mediados del siglo XIX. Si entendemos la prostitución como un ejercicio que reafirma la jerarquía de género y el dominio masculino (Lamas 2014: 40), la representación de Juana es la de una mujer sometida por las pasiones de un español que posteriormente la abandona para que esta ejerza la prostitución.

Además de lo mencionado sobre la reglamentación en el siglo XIX con respecto a la prostitución, es claro que el ejercicio de la prostitución no está legalmente sancionado, aunque sí está socialmente criminalizado. La particularidad del caso es que a Juana se le criminaliza socialmente porque es madre soltera, es decir, fuera de un matrimonio. Esto hace que la mujer pierda los pocos derechos que una mujer podía tener en su contexto, orillándola a la única explotación posible por su "deshonor": la prostitución. En el relato de Ancona se materializa lo

dicho por Lamas sobre que, "las estructuras sociales y económicas que producen y sostienen la prostitución" (2014: 11).

¿Qué estructura social y económica es la que perpetúa la prostitución como única forma de sustento para una mujer yucateca en el contexto del siglo XIX? En *La mestiza* de Ancona, esa estructura es colonialista, pues en todos los casos, las mujeres son estigmatizadas por mantener relaciones sexuales con españoles en contextos en los cuales son enamoradas para posteriormente quedar embarazadas y desvirtuadas a los ojos de la comunidad que las rodea. Es claro que la prostitución como institución es un marco metafórico de la desigualdad de género, como afirma Lamas (2014: 52), ya que se refleja cómo el control y la objetivificación de la mujer está fuertemente arraigada con el patriarcado, siendo la sexualidad femenina territorio de dominio y explotación masculina.

Juana: la prostitución contra el proyecto de nación

En el capítulo XI de *La mestiza* se inserta una metadiégesis que relata la tragedia de Juana, bella joven que vive con su padre en el barrio de San Sebastián en Mérida (Yucatán). La joven es advertida por el padre de los *españoles*: "¡Cuidado con esos señores! No los mires ni les muestres los dientes, aunque los veas muy hermosos y vestidos con riqueza" (Ancona 2024: 164). No obstante, Juana frecuenta una panadería del barrio, regentado por Cecilia y donde coincide con un español llamado Jaime, el cual le resultó un "joven muy hermoso" (Ancona 2024: 166). En la panadería de Cecilia se comienza a dar un idilio amoroso que crece entre Jaime y Juana. Eventualmente, el padre de Juana cae enfermo y Jaime ayuda económicamente en la convalecencia del anciano. Sin embargo, al poco tiempo el padre fallece y Juana comienza a vivir con Cecilia para dedicarse ambas a cultivar el solar. En esta circunstancia, Cecilia es cómplice del abuso que perpetra Jaime en su contra:

Cecilia se levantó y salió a la calle. Algunos instantes después sintió Juana los pasos de una persona que se acercaba, alzó la cabeza y vio entrar a Jaime quien cerró la puerta tras sí, dándole una vuelta entera a la llave. Dio un grito al considerarse a solas con el joven español, quiso levantarse de la silla que ocupaba, pero le faltaron las fuerzas. A la hora acostumbrada, Juana atravesaba el corto espacio que separaba la vivienda de Cecilia de la de su padre ocultando el rostro entre sus manos. Acababa de dejar su honor, para no recobrarlo jamás, en casa de su infame amiga. (Ancona 2024, 170)

Producto de este abuso sexual, es el embarazo de Juana. Jaime no vuelve a frecuentar la casa de la mestiza y Cecilia termina por irse, no sin antes robar todo los ahorros y cosas de valor de la joven. Ante la adversidad, Juana debe ejercer la mendicidad: "la joven se resolvió a salir de su casa con su hijo en brazos para implorar la compasión de los corazones sensibles. La voz de la desgracia siempre es elocuente y persuasiva y no faltó quien se lastimase de sus desventuras

y le diese algún socorro" (Ancona 2024: 176). Cuando el hijo de Juana nace, Joaquinito, lo oculta de todos los vecinos y personas de la comunidad. Así, Juana, postrada en la cama y rodeadas de los vecinos, recordó

que nadie, a excepción de Cecilia, había sabido hasta entonces su deshonor. Pero con este acontecimiento el mundo entero debía haber adivinado ya su secreto a presencia de aquel niño inocente, que colocado en los brazos de una mujer extraña, parecía olvidado de los de su madre. Entonces la joven que un momento antes había mirado con gratitud a todas aquellas gentes caritativas que habían acudido a socorrerla, bajó los ojos avergonzada por temor de encontrar las miradas que la multitud clavaba en ella y aguardó con impaciencia que se retirasen todos para dejarla sola con su vergüenza. (Ancona 2024: 175).

En este fragmento se puede observar como Juana es admite el "dominio patriarcal"² como un sujeto explotado e infravalorado a partir de la perspectiva de los vecinos. Al haber quebrantado las normas sociales, Juana transita hacia la prostitución, institución de viejo legado que desde el siglo XVI estaba presente en la Mérida del siglo XIX. En la mujer del siglo XIX, las reglas relativas a la maternidad estaban prescritas al matrimonio, acto "correcto" que se oponía a las madres solteras. Toda vez que dicha regla social ha sido rota, el grupo social yucateco establece que Juana es margina. Toda vez que Juana acepta su papel de paria, ejerce, primero, la mendicidad:

Publicada la deshonor de Juana [...] la joven se resolvió a salir de su casa con su hijo en brazos para implorar la compasión de los corazones sensibles. La voz de la desgracia siempre es elocuente y persuasiva y no faltó quien se lastimase de sus desventuras y le diese algún socorro. (Ancona 2024: 176).

Posteriormente, Joaquín, el hijo de Juana, enferma y al llegar el médico a la choza de la joven madre exige como pago del medicamento relaciones sexuales. El médico vuelve en otras ocasiones y pide el mismo pago por los medicamentos del pequeño hijo. Estos encuentros hacen que Juana quede nuevamente embarazada y que el médico no vuelva por la choza.

Una vez nacido el nuevo hijo, Juana tiene una situación económica mucho peor, lo cual le obliga a vender la choza a un vecino, el cuál acepta arrendarle la misma casa. Al poco tiempo, Juana no es capaz de pagar el arriendo de la que alguna vez fue su casa y el vecino exige como pago tener relaciones sexuales con la madre. Concretada dichas dos relaciones, se corre en el barrio el rumor de que Juana accede a las relaciones sexuales a cambio de dinero y viandas:

En breve la fama de la belleza de Juana y de la facilidad de conseguirla se extendió por todo el barrio y por la ciudad. La infeliz vio desaparecer la miseria de su casa con el oro que dejaban en sus manos sus admiradores. Sí, porque la resolución que tomó en medio de su desesperación, la madre que temía ver perecer de hambre a sus hijos fue la de hacer con sus encantos un comercio impuro y escandaloso. Y el mundo entero, en cambio de algunas

² Utilizo el término según el concepto de *Cuerpo, sexo y política* de Marta Lamas.

viles monedas, fue admitido en sus brazos del mismo modo que lo habían sido el médico y el propietario de la choza en que vivía (Ancona 2024: 182).

Posteriormente, Juana comienza a trabajar en un prostíbulo, momento en el cual le son arrebatados los hijos por los vecinos. El tránsito de Juana de la prostitución en su hogar al de ejercerlo en el prostíbulo indica como la prostitución es gestionada a través de "instituciones" y espacios reservados para la explotación sexual. En este sentido, Lamas afirma que la "prostitución es una de las formas más visibles de la explotación sexual que refleja el doino patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres, convirtiéndolo en una mercancía en el contexto de una estructura desigual de poder" (2014: 90)

Una vez que Juana comienza a ejercer la prostitución en un lupanar, esta termina contrayendo lepra, lo cual le procura una muerte lenta, dolorosa y abandonada en medio de la calle. Sus hijos, que ahora vivían en otra casa, huyen de la deforme Juana a quien dejan morir en medio de gritos y llanto, en una calle vacía.

El final de este capítulo metanarrativo, se articulan dos puntos muy claros. Por una parte, Juana es una excluida social que está al margen de las "buenas costumbres" de las mujeres del siglo XIX. El otro punto es que Juana es un "problema" porque una mujer soltera que tiene hijos con un español, no encaja en la codificación de lo real en la sociedad retratada en la novela de Eligio Ancona, la cual tiene por eje la búsqueda de un proyecto de identidad nacional.

Juana queda excluida del modelo de familia y no cumple con las normas características típicas de la época y cultura yucateca. La condición del personaje es perturbar el orden social, transgresión que recae en la institución de la familia, la cual gestiona el rol de la mujer en el siglo XIX. La categoría de exclusión social de la madre soltera en el contexto de Ancona permite operar el fracaso normativo de la lógica social de la época. Esto remite a comprender que el ejercicio de la prostitución es la "condena" que una mujer que ejercía su sexualidad tenía destinada: "Tanto la legalización como la criminalización de la prostitución pueden fallar en abordar las causas subyacentes de la explotación sexual y en su lugar, pueden perturbar las desigualdades y la estigmatización de las trabajadoras sexuales" (Lamas 2014:19)

Juana es una abyecta social de su momento histórico y a través del ejercicio de la mendicidad primero, de la prostitución en su hogar y finalmente en un prostíbulo, se gestiona su discriminación, lo cual que debe ser entendido como una lección moral de advertencia a las jóvenes que mantengan relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero especialmente con los españoles, quienes con su abuso de poder y recursos, hace de Juana una metáfora social de las problemáticas de identidad del México del siglo XIX.

La narradora de la tragedia de Juana (Marta), no culpa a la joven de originarse en ella las causas de su mal, sino que, como consecuencia de las acciones inmorales del galán español, la

mestiza es víctima de los sistemas jerárquicos coloniales. El principio de todos los males en la novela de Ancona (como ocurrirá con la protagonista de la novela, Dolores) son los galanes blancos-españoles que seducen a las jóvenes mestizas para abusar sexualmente de ellas. La consecuencia de dichos abusos de dichos abusos es que ambas son apartadas de la sociedad por ser madres solteras. Sin embargo, observese que la culpa no recae en los seductores españoles, sino en las mujeres mismas. Este modelo de personajes abyectos de la novela de Ancona es una reiteración de los valores coloniales del siglo XIX, donde se da prioridad a los hombres españoles por encima de los mestizos, en donde Ancona cifra la construcción de la identidad mexicana.

La finalidad de separar a Juana de la sociedad visible y moralmente aceptada es el de moralizar, ya que al ser víctima se formula una fábula intradiegetica que sirve como educación para salvaguardar a Dolores. No es casual que Marta, la tía de Dolores, sea quien toma las riendas de la narrativa de Juana, ya que parte de la responsabilidad de las injusticias sociales recae en la institución de la familia. Así, Ancona establece que, en el siglo XIX, una madre soltera y posterior prostituta era símbolo y resultado de los abusos cometidos por los viejos colonizadores y sus privilegios, aun vigentes en la joven nación mexicana, la cual además se encontraba al borde de ser un imperio impuesto por el papa y Napoleón III: el Imperio de Maximiliano.

La prostitución como injusticia institucional en la literatura yucateca del siglo XIX

La ficción creada por Ancona en *La mestiza* tiene por objetivo exponer que, en la dinámica de construir una sociedad que se distinga de los antiguos valores coloniales, es indispensable señalar el origen de las problemáticas que aquejan a la joven nación mexicana: los seductores y abusivos hombres blancos españoles. Esta novela no es la única en la que Ancona plantea este tema, siendo *Uno de tantos* en donde también plantea la problemática del español como disruptor del orden sociocultural mexicano-yucateco.

Así, la prostitución en la obra de Eligio Ancona permite explorar la dimensión social e "institucionalizada" que reglamentaba, a través de la cultura, a las madres solteras como prostitutas abusadas sexualmente por su medio, en emulación de las viejas costumbres coloniales. La novela de Ancona no condena a sus personajes femeninos desde el narrador, sino que se compadece de ellas, ya que sufren del rigor de la incercia colonialista que las somete a los españoles (símbolo de las injerencias imperialistas europeas). En la novela, Juana es estigmatizada inadaptada por la sociedad circundante, lo cual sirve como fábula y advertencia en contra del ejercicio de la sexualidad femenina para institucionalizar el dominio patriarcal de la nueva identidad mexicana, en la que la mujer no tiene poder de ejercer una libre sexualidad,

siendo sancionable su particular ejercicio con un europeo. Pese a esta narración dentro de la novela de *La mestiza*, contada para advertir a la joven Dolores de los peligros antes mencionados, esta termina siendo seducida y llevada a una de las casas del joven Pablo, para recrearse sexualmente en ella. Sin embargo, y a diferencia de Juana, Dolores encuentra redención gracias al mestizo Esteban, quien le restaura en honor y dignidad. Dolores es reinsertada o readaptada a la esfera pública a través del reconocimiento del hijo ilegítimo de Pablo y un matrimonio falso con Esteban. El *Epílogo* de *La mestiza* es aun más generoso con los actantes: Pablo conoce a su hijo unas horas antes de fallecer y hereda todos sus bienes a Dolores y Esteban.

La estructura simbólica de *La mestiza* es una advertencia que sienta su aprendizaje en la clasificación y diferenciación entre las mujeres "buenas" y las "malas". Juana es una mujer que queda estigmatizada en el momento en el que se conoce que es madre soltera, atributo que la hace inferior en la gradación sociocultural del Yucatán de mediados del siglo XIX. En general, el rasgo que la novela de Ancona condena es la seducción de los españoles a mujeres mestizas (nótese que no indígenas) y que éstas cedan ante sus deseos carnales, revestidos por la retórica y los estándares de belleza poscoloniales.

La muerte de Juana en medio de una calle, doliente de lepra, consolida esta imagen que el autor transmite al lector: esta mujer-prostituta es inferior, peligrosa y anómala. Sin embargo, Dolores será la redención de la madre soltera, que no llega a ejercer la prostitución, ya que permite "deconstruir y reconstruir su personalidad" (Balandier 1994: 65).

Si bien la joven nación mexicana se está reconfigurando a partir de la creación de los símbolos nacionales y de la identidad, esta novela del joven Eligio Ancona da ejemplo de dos fenómenos sociales que rescata para ejemplificar la problemática identitaria:

1. La persistencia de los privilegios económicos, sociales y culturales de los españoles-blancos en la península de Yucatán (es decir, los europeos y sus proyectos imperialistas que contrastan con los ideales republicanos de Benito Juárez).
2. Las normas sociales y políticas que influyen en la sexualidad femenina como parte de la construcción de la identidad mexicana, con énfasis en el contexto de la desigualdad de los géneros.

Es evidente que la novela moraliza sobre una problemática social, para hacer una metáfora social (Juana) como el extremo sin redención y en otro extremo (Dolores) la reinsertión a través del futuro de la nación: el mestizo (Esteban). Esta redención social no sustituye la condena por el error moral de los personajes.

Otro rasgo distintivo y que se presta al análisis de la prostitución en la obra de Ancona, es la pobreza. Tanto Juana como Dolores carecen de asistencia social y sus medios económicos son de una economía de subsistencia, donde la enfermedad de un familiar supone la ruina material de las mujeres, quienes quedan desamparadas en un sistema patriarcal.

La exclusión social está relacionada con los ideales de la época, como se ha explicado con respecto a los simbolismos de los personajes. La lógica postcolonial de Ancona es la de una joven nación burguesa, donde la prostitución, es producto de la degeneración producida por los colonialistas e imperialistas seductores que no pertenecen a la sociedad yucateco-mexicana y del proyecto donde, según simboliza el autor, la anomalía está en perpetuar las irregularidades aristocráticas y el orden de castas colonial.

De esta manera, Juana es producto de los desajustes entre los individuos y la sociedad en términos morales y raciales, lo cual implica que deba ser excluida socialmente por ser madre soltera, estigma que le llevará a la muerte a través del ejercicio de la prostitución. El orden simbólico de los personajes de *La mestiza* advierte los peligros, el desorden y lo anómalo de la presencia de los españoles-imperialistas en el contexto yucateco.

La eficacia social del discurso de la novela como formadora de las nuevas identidades en los contextos poscoloniales requirieron de ejemplos que clasificaran lo "inaceptable". En la prostitución femenina se dan las condiciones para señalar el motivo de la exclusión social que implica interrogantes sobre los mecanismos de estigmatización y clasificación de la mujer en la sociedad yucateca del siglo XIX.

El hecho de que Juana tenga un hijo sin estar casada hace que los hombres de su alrededor la entiendan como una prostituta. Así, el médico, el casero-vecino y demás personajes hacen de Juana una prostituta ya que su fragilidad y situación al margen del amparo masculino (paterno o de esposo) le orilla a la prostitución que posteriormente ejerce. Desde el inicio del relato con fines moralizantes, Juana es víctima de los deseos de un seductor que la deshonra y posteriormente la abandona. Todo lo sucesivo en el relato, son ataques sexuales que orillan a Juana a ejercer la prostitución.

En *La mestiza* de Eligio Ancona debe observarse que Juana muere padeciendo dolor y sufrimiento, en medio de una calle, en la cual nadie responde a la súplica por el dolor. Ancona nos presenta un ser sucio, impúdico, inmoral que muere ante el desinterés de la sociedad que la ha producido.

La relevancia del presente artículo radica en la mirada crítica de *La mestiza*, la cual permite revelar la metáfora social de la prostitución femenina a mediados del siglo XIX, siendo tema central la búsqueda identitaria de las literaturas hispanoamericanas del siglo XIX, que deseaban

crear lecciones morales de las nuevas identidades. El colonialismo influyó en las normas y prácticas relacionadas con el cuerpo y sexo, siendo una imposición de normas y valores que afectan profundamente las percepciones y las políticas institucionales de la sexualidad femenina.

Así, *La mestiza* es un discurso que utiliza la temática de la prostitución como metáfora social de la identidad nacional. La prostitución en esta obra vincula la moral y la corrupción, lo cual permite una enseñanza que el autor en su contexto establece sobre la función social y lo relativo al honor, pues se contruye la identidad nacional pura y sobre todo virtuosa, haciendo de Juana una reflexión sobre las tensiones entre la modernidad y las viejas estructuras poscoloniales.

Bibliografía

- ANCONA, Eligio (2024): *La mestiza*. Ed. Alejandro Loeza. Casa Editorial UADY: Mérida.
- ANCONA, Eligio (2014): *La mestiza*. Ed. Manuel Sol. SEDECULTA: Mérida.
- ÁLVAREZ CUARTETO, Izaskun (2022): "Violencia sexual en Yucatán, 1830-1875". En *Historia crítica. Historias de violencia sexual en la América Latina de los siglos XIX y XX*. No. 86. Universidad de los Andes: Colombia, 17-38.
- BALANDIER, G. (1994): *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Paidós: Barcelona.
- BECKER, H. S. (1971): *Los extraños. Sociología de la desviación*. Tiempo contemporáneo: Buenos Aires.
- DOUGLAS, Mary (1991): *Pureza y peligro. Un análisis de conceptos de contaminación y de tabú*. Siglo Veintiuno: Madrid.
- DOUGLAS, Mary (1978): *Símbolos naturales*: Alianza. Madrid.
- DURKHEIM, E. y MAUSS, M. (1996): *Sobre algunas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas*. Ariel: Barcelona.
- ESQUIVEL PREN, José (1977): "Historia de la poesía, la novela, el humorismo, el costumbrismo, la oratoria, la crítica y el ensayo". En *Enciclopedia yucatanense*. Vol. V. Gobierno del Estado de Yucatán: Mérida.
- GOFFMAN, Erving (2006): *Estigma. La identidad deteriorada*. Biblioteca de sociología: Buenos Aires.
- LAMAS, Marta (2014): *Cuerpo, sexo y política*. Editorial Oceano: México.
- ROSADO AVILÉS, Celia Esperanza y Ortega Arango, Oscar (2022): "El pirata en la obra de Eligio Ancona". En *Revista Inclusiones*. Vol: 9 núm. 2, 263-276.
- SÁNCHEZ MÁRMOL, Manuel (1977): "Las letras patrias". En *Enciclopedia yucatanense*. Vol. V. Gobierno del Estado de Yucatán: Mérida.
- TIZIO, H. (1997): "La categoría "Inadaptación social". En *Petrus, A. (Coord.): "Pedagogía social"*. Ariel: Barcelona.
- Yucatán en el tiempo* (1998): Tomo I. Inversiones Cares: S. A. de C. V. Mérida.